La cabra tira al monte

J. J. PÉREZ BENLLOCH

Suponíamos que durante estas vísperas navideñas se concertaría una tregua política con el fin de aliviarle al presidente Francisco Camps la presión a que está sometido por los muchos marrones que le agobian. Lo que tiene visos de ser sus últimos turrones al frente de la Generalitat bien merece a nuestro juicio la cortesía de la oposición, que podría abstenerse de hurgar durante unos días en los fétidos asuntos que han llevado a la perdición a este Gobierno del PP, y cuya cita omitimos en gracia, precisamente, a esa paz que sugerimos. Incluso el juez instructor Antonio Pedreira podría aplazar por la misma causa el desvelamiento pendiente del sumario sobre el asunto Gürtel, esa insondable caja de sorpresas penales que debe tener en vilo a nuestras honorables autoridades. No hay mazo de folios en el que no aparezcan nuevas hazañas de la renombrada trama corrupta, tan oficialmente arropada por estas pías tierras.

Sin embargo, con escándalos o sin ellos de por medio, esta pausa no va ser posible porque los socialistas del PSPV han decidido irrumpir sin recato ni demora en el mercado electoral más conservador. Esto es, en el del PP valenciano. En realidad —todo sea dicho— nunca dejaron de contemplarlo con envidia y nostalgia desde que en 1991 en Valencia y después en el marco autonómico, fueron arrojados al árido ostracismo, pero sólo ahora, en estas últimas fechas, han revelado sus urgencias en mover ficha, retocar el maquillaje retórico y emprender la conquista del indefinido centro político, ese universo basculante de votantes que otorga o niega la victoria a los partidos mayoritarios de esta autonomía, tan homologables, por otra parte. "Si siempre hacemos lo mismo, volverá a pasarnos lo mismo", ha dicho Joan Calabuig, el aspirante a relevar a Rita Barberá, y añadió que no podía quedarse "de brazos cruzados". Dicho lo cual se plegó al programa de su adversario. Los estrategas del PP habrán de ver cómo se reparten la clientela con este competidor que se les quiere instalar en su propio redil.

Doy por hecho que las lúcidas mentes que maquinan en Blanquerías, sede del PSPV, habrán hecho sus cábalas para justificar esta acentuación del sesgo conservador del partido. De sus cavilaciones quizá se desprenda que en el País Valenciano hay una clase media más o menos liberal, dotada de bastante civismo como para penalizar en las urnas la malversación democrática que representa el PP y que, además, llegado el caso, no tendrá reparo en votar socialista. Sin embargo, las derrotas estrepitosas en las urnas y los deprimentes pronósticos también podrían hacerles considerar la alternativa de un programa de izquierda, trufado de valores republicanos, como remedio a la mala de frustraciones.

Pero es hablar por hablar, porque la cabra tira al monte y estas inercias carcas de los socialistas están en sus genes. Basta ver para comprobarlo la obsequiosidad devota del líder socialista Jorge Alarte rindiendo tributo de pleitesía el jueves pasado al cardenal Antonio Cañizares a propósito del doctorado *honoris causa* que la Universidad Católica San Vicente Mártir le ha otorgado al eminente y audaz prelado. Un fasto de corte medieval en el que, con asistencia de todas las fuerzas vivas, como está mandado, se apostrofó del "desplome moral" en el que estamos sumidos, sin la menor referencia a los pecados de la Santa Madre Iglesia, que ella sí, está en una gravísima quiebra. Los *sociatas,* por lo visto, no se han enterado.

LA SEMANA POR DELANTE

MUSICA

Bigott o cómo tocar una guitarra y reirte sin parar

EL PAÍS, **Valencia**

El músico aragonés Bigott actúa el próximo jueves en la sala Wah Wah de Valencia (22.00). Quienes le conocen de la escena *indie* zaragozana suelen recordarle como un tipo más bien peculiar, que es muy, muy bueno, pero que pasa absolutamente de todo. Sin embargo, Bigott lleva más de un año sin parar. Con *This is the beginning of a beautiful friendship*, su cuarto disco, ha superado los cuatro ga-

Bigott.

tos de público y no le cuesta demasiado llenar las salas. Para cuando empezó la gira le acompañaba el productor gaditano Paco Loco además de otros tres músicos, entre los que está su novia.

Busca la ironía, la quiere, pretende detentarla mediante frases simples, muchas veces la mar de graciosas, como en *I'm a little retarded* (*I´m a lucky guy, since I broke my mind, take a walk by the river, I'm a little retarded, uo oo*...). Total, un juglar de vieja escuela, un nadador de orilla, una oración subordinada, la gracieta de la gracieta.

El restaurante La Cuina de Pilar, en Valencia. / MÓNICA TORRES

GASTRONOMÍA

Arroces de mercado

LA CUINA DE PILAR
Méndez Núñez, 36. Valencia.
Teléfono 96 331 23 64

ALFREDO ARGILÉS

Proliferan los restaurantes que tienen como seña de identidad la reivindicación de la cocina histórica, siendo su principal aliado en esta labor el cliente, deseoso de reencontrar sabores quizás nunca conocidos por él pero que pertenecen a la memoria histórica y colectiva de su comunidad, y en todo caso ávido de disfrutar con una cocina a la que le debe faltar de sofisticación lo que debería sobrarle de naturalidad en los productos y los procedimientos.

Por supuesto para tal ejercicio del recuerdo no es necesario un entorno oscuro ni unas cocinas donde el humo se agarre a las paredes, al estilo de las que florecían en tiempos pretéritos, por lo que los responsables de La Cuina de Pilar han elegido para desarrollar su actividad —que discurre por los presupuestos antedichos— un moderno y rectilíneo local que cumple a la perfección con su misión reivindicadora de aquella cocina sin someterse a las incurias de los antiguos espacios.

Pero si parece obligatorio poner a disposición del comensal los sempiternos e inevitables arroces de nuestras tierras, que aquí se concretan en especialidades tan sufridas y diversas como aquellas que sugiere el mercado, por lo que no existe carta escrita para orientarnos en el laborioso menester de efectuar la comanda. A pesar de la dependencia señalada algunos platos parecen habituales, así el arroz de cangrejos— aquí sustituidos por un cangrejo mayor llamado buey de mar— de excelente confección y ajustado punto de picante; la sabrosa croqueta de pato de corral con salsa de tocino o los huevos fritos acompañados de los añorados *aladrós,* combinación siempre agradable sobre todo si el mínimo pescado presenta crujientes texturas.

Agradable combinación a razonables precios, que se ven incrementados en dos euros por persona por el intrigante concepto de "servicio".

MÚSICA

El de Texas se puso a escribir

EL PAÍS, **Valencia**

El tejano Micah P. Hinson integra ese ramillete de bandas que se dejan caer por nuestro país más que de vez en cuando. También lo hacen los británicos The Wave Pictures o Josh Rouse. En el caso de Hinson, esta noche es la segunda que actúa en Valencia este año (Wah Wah, 21.30). Pero esta ocasión es especial. Hinson ya no es solo un *songwriter,* ahora también escribe. Una editorial española, Alpha Decay, ha traducido y publicado su primera novela, *No voy a salir de aquí.* Lo curioso es que sale antes en España que en EE UU. Además de la intriga por saber cómo trata la prosa, el público tendrá ocasión de comprobar qué Hinson viene esta vez. ¿Será el que tira la casa por la ventana, con toda su banda y más, o volverá a derretir el hielo con un rasgueo de guitarra infinito y cansino?

TEATRO

José Sancho, en el Principal de Alicante

EL PAÍS, **Alicante**

Tras el éxito obtenido en varios escenarios, *Los intereses creados* llega el próximo sábado al Teatro Principal de Alicante. Es una comedia de polichinelas en la que su autor Jacinto Benavente rescata los personajes de la *commedia dell'arte italiana.* En esta ocasión el montaje está dirigido y protagonizado por el actor José Sancho.

En un país imaginario, dos aventureros, el joven y tímido Leandro y el pícaro Crispín, llegan sin recursos, aunque con aparencias engañosas a una ciudad de mercaderes y negociantes, donde Crispín se propone sacar un buen partido fingiéndose gente noble y de gran fortuna.

ARTE

Exposición antológica de Antoni Miró, en el MUA

EL PAÍS, **Alicante**

El Museo de la Universidad de Alicante (MUA) inaugura el martes la exposición *Històries (de la nostra història)* del artista alcoyano Antoni Miró, una muestra con más de 200 obras de pintura y escultura con la que la Universidad rinde homenaje a su trayectoria artística.

La exposición, que se podrá visitar hasta el mes de marzo, presenta la visión que tiene Antoni Miró de la historia. Se trata de la primera, y más importante muestra antológica de Miró, que con su mirada crítica e irónica, ha sabido combinar la recreación artística con el valor de su conciencia ideológica.